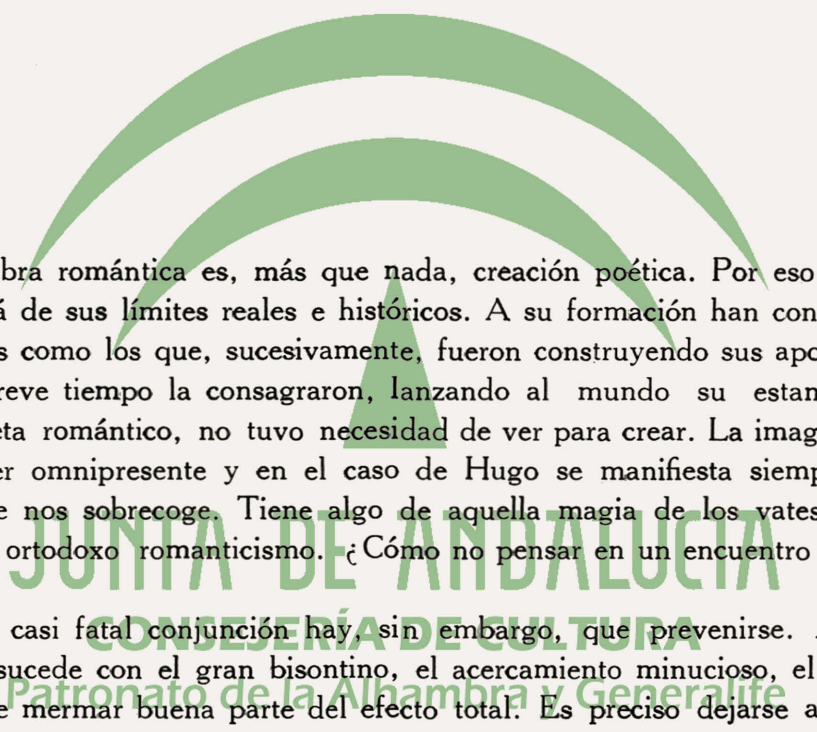


LA ALHAMBRA DE VÍCTOR HUGO

POR

ANDRÉS SORIA



LA Alhambra romántica es, más que nada, creación poética. Por eso se proyecta más allá de sus límites reales e históricos. A su formación han contribuido casi tantos artífices como los que, sucesivamente, fueron construyendo sus aposentos magníficos. En breve tiempo la consagraron, lanzando al mundo su estampa. Víctor Hugo, el poeta romántico, no tuvo necesidad de ver para crear. La imaginación poética puede ser omnipresente y en el caso de Hugo se manifiesta siempre con una fuerza tal que nos sobrecoge. Tiene algo de aquella magia de los vates antiguos a pesar de su ortodoxo romanticismo. ¿Cómo no pensar en un encuentro entre la Alhambra y él?

Ante esta casi fatal conjunción hay, sin embargo, que prevenirse. Aquí, como tantas veces sucede con el gran bisontino, el acercamiento minucioso, el análisis detallado, puede mermar buena parte del efecto total. Es preciso dejarse arrebatar por el entusiasmo y el brío del artista, que sabe evocar, sintetizar y fundir, hasta lograr el acierto pleno en un solo verso. Uno de esos versos huguescos que puede aislarse, movido con su rotunda música interior y quedar lapidario, dispuesto para la cita, grabado como única línea de fuego en la memoria de las gentes.

I

La afición de Hugo por el aire y el color de España es muy conocida y ha sido objeto de importantes estudios. Alfred Morel-Fatio tiene un trabajo¹ donde entre otras cosas, reúne las proclamaciones de españolismo del poeta, hechas por los mejores críticos españoles del siglo pasado. Se trata de una afinidad espontánea, que hace brotar, sin distinción de matices, la chispa de la simpatía. Para los hermanos Abel y Víctor María, España fue siempre algo así como un maravilloso patrimonio familiar descubierto, de una vez por todas, en la infancia. La Castilla alterada por la guerra, el Madrid josefino, efímero, en las aulas de un colegio destartado, revelaron a los hijos del infortunado General Conde Hugo, el paisaje y el idioma, con los colores intensos y las formas agrandadas de una visión de primitivo.

Los hispanistas franceses se escandalizarán del español incorregible del poeta, que, indiferente, lo exhibió a todas horas con la tenaz adhesión de lo que se aprende en los primeros años. El «color español», patente en las obras grandes y chicas, también suele irritar a los espíritus prosaicos. Pero nunca dejó de conservar, bajo su disfraz negligente, un meollo sincero e insobornable. España es, en definitiva, una constante poética fija de uno de los poetas que lo fueron más a flor de piel.

A lo largo de su vida, Víctor Hugo se interesó siempre por nuestro país, no sólo en el aspecto vivo de sus avatares políticos, sino también en el contacto directo con algunas zonas miradas ya con el reposo de la madurez, aunque jamás sin pasión (*Alpes et Pyrenées* es de 1843)² y hasta parece que sus últimas palabras, en su lecho de muerte, según uno de sus biógrafos más íntimos, fueron dichas en español.

JUNTA DE ANDALUCÍA

II

CONSEJERÍA DE CULTURA

Patronato de la Alhambra y Generalife

Víctor Hugo es el poeta de las *Orientales*. A la zaga del *Diván...* goethiano (1814) el poeta francés divulga este exotismo que pronto se hará convencional y que los poetas españoles, al imitarlo, fundirán naturalmente con el cabo de la tradición romancística.

Hugo considera que España tiene mucho de Africa y por ello puede entrar también en el área de lo *bizarre*. Son varias las alusiones a Granada y a la Alhambra

¹ A. MOREL-FATIO, *L'Hispanisme dans Victor Hugo*, en HMP, I, 1925, pp. 161-213.

² Art. cit., p. 213.

en las *Orientales*. «Juana la Granadina», es la protagonista de *Sultan Achmet* (II, XXIX). *Lui* (XL, III) si bien dedicada a Napoleón, no deja de señalar el espíritu del corso, presente en la «Alhambra riente». Esta composición es de 1820. Cinco años más tarde en la Oda intitulada *Les Deux Iles* (Córcega y Santa Elena) (VI, II) al llegar a la parte V^a (Imprécation) el poeta agita un formidable cataclismo geográfico:

''Qu'á son nom, du Volga, du Tibre, de la Seine
Des murs de l'Alhambra, des fossés de Vincennes
De Jaffa, du Kremlin, qu'il brûla sans remords,
Tonne, comme un echo de sa fatale gloire
La malédiction des morts!''

La Alhambra es, sobre todo, un vivo punto de referencia en los cuadrantes que el poeta traza con armónica rapidez. Pero hay un poema más interesante, plenamente romántico, fechado en julio de 1824 *El Hada y la Peri*. En las vagas regiones de ultratumba asaltan al alma de un niño dos espíritus cautivadores. Son el mundo oriental encarnado en la Peri, que es el numen de las ciudades exóticas: Golconda, Cachemira, Damasco, Lahore, Ispahan, Misora o Medina, con su cortejo de placeres y ensueños. Frente a él, el Hada revela las brumas, las filigranas góticas, el encanto nórdico de los bosques y las landas. Y en esta partición de escenarios, ¡oh intuición afortunada!, la Alhambra no cae, como cabría esperar, del lado de la Peri, sino bajo los dominios del Hada:

«La hermosa Alhambra es mía,
Mías son las iglesias españolas
Y la gruta sombría
Cuyos pilares de basalto baña
El mar del Norte con pesadas olas»³.

Por este giro genial, la Alhambra mítica, que es apenas un nombre conjurado de esencias poéticas se occidentaliza. Ya tiene Zorrilla abierto el camino para concebir que la erección de los Alcázares sea obra de los genios nórdicos, esos mismos gnomos o hijos de la tierra que guardan los tesoros y funden las gemas soterrañas en la narrativa europea y se produzca la síntesis maravillosa:

«Y por la Alhambra pasan
Titania y Oberón».

³ *Poesías selectas de Victor Hugo*, traducidas por Teodoro Llorente, Madrid, 1860, p. 51.

III

Grenade, la *Oriental* XXXI del Libro III, está fechada en 3-5 de abril de 1828.

Es una composición típicamente huguesa, es decir, desbordante, cromática, romántica. Para los franceses es verdaderamente bella. Algún crítico español le ha reprochado la longitud y la acumulación nominal, que caracteriza (a la manera huguesa) ciudades y pueblos españoles, al parecer sin omitir ninguno, para terminar la ronda en la Alhambra y Granada que, en el verso final se funde —casi cinematográficamente— con Sevilla, en el límite de la encomiástica ponderación⁴.

Han sido precisadas algunas fuentes del fragmento central referido a Granada. Paul Berret, en 1916 señaló que nombres tan extraños como «Alcacava» proceden de una novelita maurófila *Le Captif d'Ochali*, publicada en las *Tablettes Romantiques* (1823), atribuída, por otra parte, a su hermano Abel. Morel-Fatio, sin embargo, cree que los versos «*Soit qu'à Vivataubin Vivaconlud réponde...*» etc., proceden directamente del *Romancero General*:

«El encumbrado Albayzin
Junto con el Alcaçava
Dos horas antes del día
Tocaron al alborada
Vivaconlud le responde
con clarines y dulçaynas
Y el noble Viuataubín
Con sus pífaros y cajas».

⁴ La acumulación de nombres geográficos como recurso poético es frecuente en la poesía moderna. Recordamos el pasaje de Machado:

«...Fuencebada,
Fonfría, Oncala, Manzanal, Robledo.
¡Mesón de los caminos y posada
de Esquivias, Salas, Almazán, Olmedo.»

(*Desde mi rincón*, O. C., CXLIII)

y este otro de Pablo Neruda:

«Pozo Amargo, Candelada,
Pedroñeras, Campillo de Altobuey,
Loranca de Tajuña, Puebla de la Mujer Muerta,
Torre la Cárcel, Játiva, Alcoy.»

(*Cómo era España*, de *España en el corazón*)

Hay la certeza de que Víctor Hugo halló, flaneando por Soissons con Charles Nodier, un *Romancero General*, en 1825⁵.

De *Grenade* se han hecho varias traducciones, algunas parciales, antiguas y modernas. Publicamos la composición original completa y una versión, también íntegra, que procura adaptarse a los ritmos movedizos de la *oriental*⁶.

ORIENTAL (n.º XXXI)

«Quien no ha visto á Sevilla
No ha visto a maravilla»

GRENADE

*Soit lointaine, soit voisine
Espagnole ou sarrasine
il n'est pas vue cité
Qui dispute sans folie
A Grenade la jolie
La pomme de la beauté...
Et qui, gracieuse, étale
Plus de pompe orientale
Sous un ciel plus enchanté.*

*Cadix a les palmiers; Murcie a les oranges
Jaën, son palais goth aux tourelles étranges,
Agreda, son couvent bâti par Saint Edmond
Segovie a l'autel dont on baise les marches
Et l'aqueduc aux trois rangs d'arches
Qui lui porte un torrent pris au sommet d'un mont
Llers a des tours; Barcelone
Au faite d'une colonne
Lève un phare sur la mer;
Aux rois d'Aragon fidèle
Dans leur vieux tombeaux Tudéle
Garde leur sceptre de fer;*

⁵ MOREL-FATIO, art. cit. p. 193.

⁶ *Las Orientales*, traduc. de D. F. GIRBAL JAUME, Barcelona (s. a.), F. Seix, editor.
(Obras completas de Víctor Hugo, ed. española sobre la definitiva hecha en París a la vista de los manuscritos originales, vol. XIII, pp. 209-216.)

*Tolose a des forges sombres
Qui semblent, au sein des ombres
Des soupiraux de l'enfer.*

*Le poisson qui rouvrit l'oeil mort du vieux Tobie
Se joue au fond du golfe où dort Fonterabie;
Alicante aux clochers mêle les minarets;
Compostelle a son saint, Cordoue aux maison veilles
A sa mosquée où l'oeil se perd dans les merveilles;
Madrid a le Manzanarès.*

*Bilbao, des flots couverte
Jette une pelouse verte
Sur ses murs noirs et caducs;
Medina la chevalière
Cachant sa pauvreté fière
Sous le manteau de ses ducs,
N'a rien que les sycomores,
car ses beaux ponts sont aux maures,
Aux romains ses aqueducs.*

*Valence a les clochers de ses trois cent églises
L'austère Alcantara livre au souffle des brises
Les drapeaux turcs pendus en foule à ses piliers;
Salamanca en riant s'assiede sur trois collines,
S'endort au son des mandolines
Et s'éveille en sursaut aux cris des écoliers
Tortose est chère à saint Pierre;
Le marbre est comme la pierre
Dans la riche Puycerda;
De sa bastille octogone
Tuy se vante, et Tarragone
Des ses murs qu'un roi fonda;
Le Douro coule a Zamore;
Tolède a l'alcazar maure,
Sèville à la Giralda.*

*Burgos de son chapitre étale la richesse;
Peñaflor es marquise, et Girone est duchesse
Bivar est une nonne aux sevéres atours;
Toujours prête au combat, la sombre Pampelune
Avant de s'endormir aux rayons de la lune,
Ferme sa ceinture de tours.*

*Toutes ces villes d'Espagne
S'épandent dans la campagne
Ou hérissent la sierra;
Toutes ont des citadelles
Dont sous des mains infidèles
Aucun beffroit ne vibra;
Toutes sur leurs cathédrales
Ont des clochers en spirales;
Mais Grenade a l'Alhambra.*

*L'Alhambra! L'Alhambra! palais que les Génies
Ont doré comme un rêve et rempli d'harmonies,
Forteresse aux créneaux festonnés et croulants,
Où l'on entend la nuit de magiques syllabes
Quand la lune, à travers les mille arceaux arabes,
Sème les murs de trèfles blancs!*

*Grenade a plus de merveilles
Que n'a de graines vermeilles
Le beau fruit de ses vallons;
Grenade, la bien nommée,
Lorsque la guerre enflammée
Déroule ses pavillons,
Cent fois plus terrible éclate
Que la grenade écarlate
Sur le front des bataillons.*

*Il n'est rien de plus beau ni de plus grand au monde
Soit qu'à Vivataubin Vivaconlud réponde
Avec son clair tambour de clochettes orné;*

*Soit què, se couronnant de feux comme un calife
L'éblouissant Gèneralife
Élève dans la nuit son faite illuminé.*

*Les clairons des Tours-Vermeilles
Sonnent comme des abeilles
Dont le vent chasse l'essaim;
Alcavaca pour les fêtes
A des cloches toujours prêtes
A bourdonner dans son sein,
Qui dans leurs tours africaines
Vont éveiller les dulcaynes
Du sonore Albaycin.*

*Grenade efface en tout ses rivales; Grenade
chante plus mollement la molle sérénade;
Elle peint ses maisons de plus riches couleurs:
Et l'on dit que les vent suspendent ses haleines
Quand par un soir d'été Grenade dans ses plaines
Répand ses femmes et ses fleurs.*

*L'Arabie est son aïeule
Les maures, pour elle seule,
Aventuriers hasardeux
Joueraient l'Asie et l'Afrique,
Mais Grenade est catholique,
Grenade se raille d'eux;
Grenade, la belle ville
Serait un autre Séville*

S'il en pouvait être deux.

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patrimonio de la Alhambra y Generalife

GRANADA

Sea próxima o lejana
 española o sarracena
 no hay una ciudad tan sólo
 que a disputarse se atreva
 con Granada, la bonita,
 el premio de la belleza,
 ni ninguna que despliegue
 con más gracia y más risueña
 más orientales destellos
 bajo esfera más serena.

Cádiz tiene palmeras. Tiene Murcia
 sus bosques de naranjos. Jaén tiene
 su gótico palacio
 de extrañas torrecillas.
 Agreda su convento
 que levantara un día San Edmundo.
 Tiene un altar Segovia
 cuyas gradas se besan
 y el acueducto de tres líneas de arcos
 que le lleva un torrente recogido
 en la cima de un monte.

En Liers se admiran sus torres
 y Barcelona, en su puerto,
 en lo alto de una columna
 levanta un faro de fuego.

Tudela en sus viejas tumbas
 guarda un sepulcro de hierro
 fiel de Aragón a los reyes.

Tolosa tiene en el seno
 de la obscuridad, mil fraguas
 que asemejan del infierno,
 rojizas y chispeantes
 inmensos respiraderos.

El enorme pescado que la vista
 volvió al viejo Tobías, juguetea
 en el fondo del golfo donde duerme
 Fuenterrabía. En Alicante miranse
 los minaretes y los campanarios.
 En Compostela admírase su Santo.
 Córdoba, la ciudad de viejas casas,
 posee una mezquita
 entre cuyos primores
 se fatiga la vista del viajero,
 y en Madrid se desliza el Manzanares.

Recubierta por las olas
 tiene Bilbao, la alegre,
 sobre sus muros caducos
 alfombras de musgo verde.
 Medina, la caballera
 escondiendo dignamente
 bajo el manto de sus duques
 la pobreza que hoy la hiere,
 sólo tiene sicomoros,
 porque sus hermosos puentes
 son moros y el acueducto
 a los romanos se debe.

JUNTA DE ANDALUCIA
 CONSEJERIA DE CULTURA
 Patronato de la Alhambra y Generalife

En Valencia se ven los campanarios
 de trescientas iglesias
 y la rígida Alcántara
 despliega al viento las banderas turcas
 de sus pilares en tropel colgando.

Salamanca riendo
 se sienta en la vertiente de tres montes,
 se duerme al son de dulces mandolinas
 y despierta a los gritos escolares.

Tortosa es cara a San Pedro
 el mármol es común Piedra
 en la rica Puigcerdá.
 Tuy alaba la belleza
 de su octógona bastilla
 Y Tarragona nos muestra
 sus muros que un rey fundara.
 El Duero a Zamora besa,
 Toledo tiene el Alcázar
 donde la Cruz hoy se eleva,
 y en la pomposa Sevilla
 la Giralda se contempla.

Burgos extiende la sin par belleza
 de su hermoso capítulo ;
 Peñafior de marquesa es coronada
 y es duquesa Gerona ;
 Vivar es una monja
 de atavíos severos
 y Pamplona, al combate pronta siempre,
 cierra antes de dormirse
 a los pálidos rayos de la luna
 su cintura anchurosa de cien torres.

Y todas estas ciudades
 prados y valles esmaltan
 o erizan las altas sierras ;
 todas tienen sus murallas
 do bajo manos infieles
 nunca vibró una campana ;
 en todas ellas se admiran
 sus catedrales sagradas
 de revueltos campanarios...
 Granada tiene la Alhambra.
 ¡ Oh ! ¡ La Alhambra ! ¡ La Alhambra ! ¡ Gran palacio !
 que los genios doraron como sueño
 de armonías llenándolo !

Fortaleza de almenas primorosas
 en donde por la noche
 se oyen mágicas sílabas
 Cuando la luna entre mil arcos árabes
 siembra de blancos tréboles los muros.

En Granada hay más hechizos
 que granos rojizos tiene
 la fruta que hay en los valles.
 Granada, la fiel creyente,
 cuando la guerra encendida
 despliega en torno la muerte,
 cien veces aún más temible
 que las granadas mugientes,
 estalla roja de ira
 del enemigo en la frente.

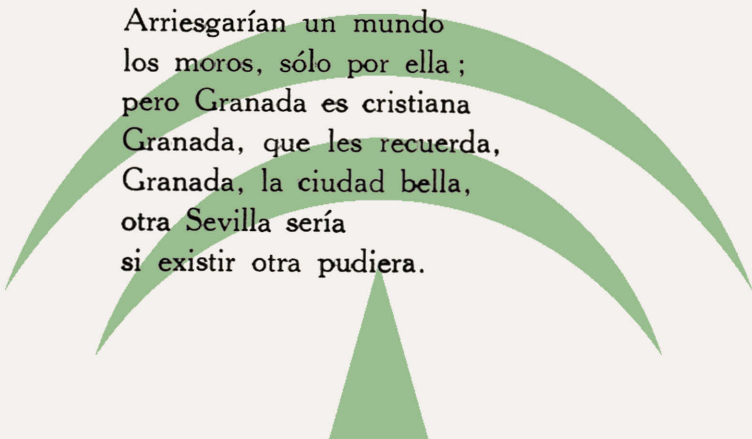
No hay nada más hermoso ni más grande
 en el mundo, ya sea que responda
 Vivaconlud sonoro
 con su claro tambor de campanillas
 a Vivataubín negro,
 ya sea que de fuego coronándose
 como antiguo califa, por la noche
 alce el Generalife en los espacios
 su iluminada cúpula.

Los armoniosos clarines
 que tiene Torres-Bermejas
 como un enjambre de avispas
 que impele la brisa, suenan;
 para las fiestas, la Alcaba
 tiene campanas dispuestas
 a despertar el espacio
 desde sus torres severas,
 respondiendo a las dulzainas
 que allá en el Albaicín suenan,

JUNTA DE ANDALUCIA
 CONSEJERIA DE CULTURA
 Patronato de la Alhambra y Generalife

Granada ofusca en todo a sus rivales
Granada canta más graciosamente
la indolente y graciosa serenata,
pinta sus casas con más ricas luces
y, dicen que los vientos
sus alientos suspenden
cuando, al atardecer, en el verano,
se esparcen por los valles
las mujeres y flores granadinas.

¡ Granada ! ¡ Dulce Granada !
¡ Era la Arabia su abuela !
Arriesgarían un mundo
los moros, sólo por ella ;
pero Granada es cristiana
Granada, que les recuerda,
Granada, la ciudad bella,
otra Sevilla sería
si existir otra pudiera.



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife